

Opinión

Pagar por circular

ARTURO REBOREDO



RESULTA OBVIO que 2012 será un año duro, muy duro. El plan de ajustes que se avecina afectará también a los conductores, con rumores cada vez más fuertes que apuntan hacia el pago por utilizar las infraestructuras públicas, como ya sucede en Portugal. No hace falta ser subdirector de Tráfico para caer en la obviedad de que construir, mantener y explotar carreteras no es gratis, pero tampoco es justo que quienes ya pagan impuestos de circulación, matriculación, IVA y combustibles, entre otros, tengan también que pagar por circular. Tarde o temprano en España se crearán nuevos peajes, se incrementarán los existentes y se inventarán fórmulas para recaudar más dinero a los automovilistas. Lo que no está todavía claro es que cuando ese dinero llegue a las arcas del Estado se utilice realmente para mantener y mejorar las carreteras. Como muestra, sólo un ejemplo. El año 2010 generó 24.700 millones de euros en ingresos entre impuestos y tasas pagadas al Estado, Comunidades Autónomas y Ayuntamientos. Esta cantidad es 10 veces mayor que la que Fomento ha destinado al mantenimiento de carreteras en 2011.

Algo parecido sucede con el tema de las multas. Con radares cada vez más escondidos y en lugares en los que la velocidad no entraña peligro en sí misma y sin que los agentes notifiquen la sanción al conductor en el momento de cometerla, esta fórmula recaudatoria se está volviendo tremendamente eficaz, ya que en muchos casos la indefensión del infractor es total. Pero ese dinero, que teóricamente se iba a usar para mejorar la seguridad vial, ¿a dónde está yendo a parar?.